

PAU 2026
Comunidad de Madrid
Academia M25

Hazlo Fácil

Hazlo M25

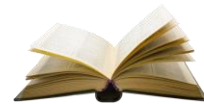


Los exámenes que presentamos han sido elaborados por los profesionales de Academia M25 con fines exclusivamente orientativos y educativos.

Este material tiene como objetivo mostrar la estructura y el tipo de ejercicios que pueden encontrarse en la PAU 2026 en Madrid, ayudando al estudiante a familiarizarse con el formato del examen y a prepararse con confianza.

El temario oficial es amplio y puede variar según las actualizaciones y directrices publicadas por la Comisión Organizadora de la PAU de la Comunidad de Madrid. Recomendamos consultar regularmente las fuentes oficiales y complementar la preparación mediante estudio continuo y práctica constante.

En Academia M25 ofrecemos cursos anuales, extensivos e intensivos adaptados a la PAU 2026, para que llegues a los exámenes de junio con todas las garantías.



FILOSOFÍA

EXAMEN OFICIAL · MADRID · CONVOCATORIA ORDINARIA 2025/2026

INSTRUCCIONES GENERALES Y CALIFICACIÓN

Después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

- Elija un texto entre A o B y responda a las dos preguntas que se le plantean abajo correspondientes a la cuestión 1.
- Responda a una de las dos opciones de las cuestiones 2, 3 y 4.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Cada una de las preguntas tiene una calificación de 2,5 puntos.

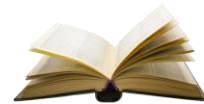
TEXTO A



«– Míralo también con el enfoque siguiente: siempre que estén en un mismo organismo alma y cuerpo, al uno le prescribe la naturaleza que sea esclavo y esté sometido, y a la otra mandar y ser dueña. Y según esto, de nuevo, ¿cuál de ellos te parece que es semejante a lo divino y cuál a lo mortal? ¿O no te parece que lo divino es lo que está naturalmente capacitado para mandar y ejercer de guía, mientras que lo mortal lo está para ser guiado y hacer de siervo?

– Me lo parece, desde luego».

Platón, Fedón: 74a – 83b



Parte 2. Cuestiones – Platón

1. Sobre el texto elegido responda a las dos preguntas siguientes (2'5 puntos)

A) Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto propuesto.

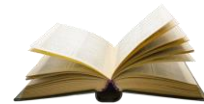
En este texto, el filósofo de la Grecia antigua, Platón, trata el problema filosófico del ser humano. En este sentido, el ateniense defiende que el ser humano está formado por alma y cuerpo, siendo el alma la parte superior al cuerpo. Para él, ambas partes no son independientes, sino que el cuerpo está supeditado al alma.

El alma será concebida como principio de conocimiento, es decir, gracias a ella se puede conocer la verdad. El ateniense, al igual que comprende la realidad de una manera dual, también afirmará que el hombre tiene una naturaleza dual. De este modo, el ser humano estaría compuesto por cuerpo y alma. Mientras el cuerpo es una entidad mortal, el alma es inmortal y antecede y sobrevive al cuerpo. Al nacer un individuo, el alma cae del mundo inteligible y queda atrapada en un cuerpo físico, siendo presa de este.

B) Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

La antropología de Platón se puede relacionar con la del filósofo racionalista francés del siglo XVII, Descartes. Ambos defienden una visión dualista del ser humano. Según esta postura, el ser humano no se reduce al cuerpo, sino que está formado por dos realidades distintas: una parte material y una parte espiritual o racional.

En Platón, el ser humano está compuesto por cuerpo y alma. El cuerpo pertenece al mundo sensible, es material, cambiante y mortal. En cambio, el alma pertenece al mundo inteligible, es inmortal y constituye la parte más verdadera del ser humano. Para Platón, el alma está unida accidentalmente al cuerpo, como si estuviera encerrada en él. Por eso, el cuerpo puede ser un obstáculo para alcanzar el conocimiento verdadero, ya que los sentidos nos muestran una realidad cambiante y engañosa. La tarea del ser humano consiste en liberar el



alma de la influencia del cuerpo mediante la filosofía, orientándose hacia el conocimiento de las Ideas.

Descartes también defiende una antropología dualista, aunque desde el contexto de la filosofía moderna. Para él, el ser humano está formado por dos sustancias: la res cogitans, que es la mente o pensamiento, y la res extensa, que es el cuerpo material. La mente es una realidad pensante, consciente y no material, mientras que el cuerpo funciona como una máquina sometida a las leyes físicas. La esencia del ser humano, para Descartes, se encuentra en el pensamiento, como expresa su famosa afirmación: “pienso, luego existo”.

La relación entre ambos autores se encuentra, por tanto, en que los dos dan prioridad a la parte racional del ser humano frente a la corporal. Tanto Platón como Descartes consideran que la parte intelectual o pensante es superior al cuerpo y está más relacionada con la verdad. Además, ambos desconfían de los sentidos como fuente segura de conocimiento: Platón porque los sentidos solo captan el mundo sensible, y Descartes porque pueden engañarnos.

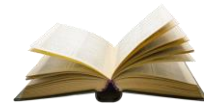
2. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

A) Exponga el problema de la ética y/o la moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval.

*El filósofo griego del siglo IV a. C. Aristóteles expone su teoría ética en la obra *Ética a Nicómaco*. En ella se plantea la cuestión del bien último hacia el que tienden todos los seres. Llegará a la conclusión de que este fin es la felicidad o eudaimonía. Desde este momento se encargará de intentar averiguar en qué consiste la felicidad.*

Llegará a la conclusión de que, si los seres tienden hacia lo que son, entonces la felicidad del hombre estará en el desarrollo de la razón, que es aquello que le hace propiamente humano. Para lograr este objetivo será necesario el cultivo de las virtudes. La virtud es una disposición adquirida de la voluntad que nos lleva a actuar de manera correcta.

En este sentido, existen dos facultades: una dotada de razón y otra carente de ella. Esta última es la facultad pasional, es decir, las pasiones. Por ello, distinguirá



entre las virtudes intelectuales o dianoéticas y las virtudes éticas. Las virtudes dianoéticas o intelectuales se adquieren mediante la educación y el hábito, por medio de los cuales se alcanza la verdad. Las virtudes intelectuales están relacionadas con la mente, como la sabiduría, *sophía*, y la prudencia, *phrónesis*.

En cuanto a las virtudes éticas o morales, el estagirita dirá que son un estado en el que los individuos tienen que elegir, y estas elecciones han de orientarse al término medio. Son las que están relacionadas con el carácter y las emociones, como el coraje, la templanza o la justicia.

Todas las faltas en las acciones se producen por el exceso o el defecto de una cualidad. La armonía o término medio se consigue por medio de la prudencia, que es la que permite relacionar las virtudes éticas y las virtudes dianoéticas. La prudencia es una virtud intelectual esencial que permite a una persona deliberar correctamente sobre lo que es bueno y conveniente para su vida en general.

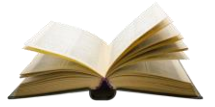
La prudencia guía la acción y la elección correcta en situaciones particulares. Los seres humanos no actúan de forma automática según las normas establecidas, sino que pueden plantearse las diferencias entre el bien y el mal en cada situación a la que se enfrentan. La prudencia nace de la propia experiencia, *praxis* o conocimiento práctico de los resultados que producen determinadas acciones.

En última instancia, la virtud consiste en encontrar el término medio entre dos extremos viciosos: uno por exceso y otro por defecto. Por ejemplo, el coraje o la valentía es la virtud que se encuentra entre la temeridad, como exceso, y la cobardía, como defecto.

Al igual que la naturaleza es teleológica, es decir, tiende hacia un fin, el ser humano también tiene un fin o propósito, que es vivir de acuerdo con la razón y la virtud. El desarrollo de las virtudes es lo que permite a una persona realizar su propósito y alcanzar la *eudaimonía*.

B) Exponga el problema del ser humano en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval.

El filósofo cristiano medieval de la escuela escolástica Tomás de Aquino toma de Aristóteles la teoría hilemórfica para decir que el hombre es una sustancia formada de materia y forma. En este sentido, el cuerpo se identifica con la materia y el alma con la forma.



Para Tomás, el alma necesita del cuerpo para desarrollar las funciones sensoriales. Sin embargo, el alma posee una serie de cualidades que la hacen independiente del cuerpo, constituyéndose como una sustancia inmaterial. El alma es inmaterial, y esto la hace inmortal, ya que, al no ser corporal o física, no puede corromperse.

Al contrario que en el pensamiento aristotélico, Tomás no cree que haya varios tipos de alma ni que esta se pueda dividir en diferentes partes en el sentido platónico. Para Tomás, el alma es una y única. El alma posee entendimiento y voluntad, mientras que el cuerpo se encarga de las funciones orgánicas.

El alma no es eterna, sino que comienza a existir por mediación de Dios. Esta puede conocer las formas inteligibles que proceden de Dios y, además, posee una tendencia inherente hacia el bien.

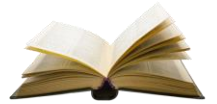
3. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

A) Exponga el problema de Dios en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna.

El filósofo empirista escocés del siglo XVIII David Hume sostiene que una consecuencia derivada de la negación de la causalidad es la imposibilidad de demostrar la existencia de las sustancias.

Esto se hace evidente al considerar que la sustancia no es algo que pueda ser percibido por la experiencia. Es decir, por medio de la experiencia no se puede percibir la esencia de la cosa en sí; empíricamente hablando, no existe una impresión de la sustancia.

Para Hume, atribuimos la esencia de las cosas a la falsa creencia de que estas tienen una continuidad o de que aquellas cosas de la misma especie comparten atributos universales. Por ejemplo, si lo aplicamos al "yo", consideramos que existe una continuidad, algo inmutable, una esencia o sustancia de lo que soy. Pero, para Hume, esto no es más que una idea de la imaginación que pretende unificar un conjunto de percepciones. Por tanto, no existe algo que se pueda denominar con la palabra "yo".



Siguiendo esta línea de pensamiento, dirá que la idea de Dios tampoco está basada en una impresión; por tanto, es solo el resultado de una idea elaborada por nuestra mente. De este modo, no podemos confirmar que Dios exista. Solo podremos hacerlo si existe una impresión de este, es decir, si puede ser percibido por los sentidos.

B) Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna

El filósofo ilustrado del siglo XVIII, Immanuel Kant, introdujo el concepto de "la paz perpetua" en su teoría política, expresado en su obra Sobre la paz perpetua. El alemán lleva a cabo una propuesta política orientada a conseguir una paz duradera entre las naciones. Para ello, defiende la creación de una federación de Estados libres y republicanos, basada en el derecho internacional, la cooperación y el respeto mutuo. También propone limitar los ejércitos y rechazar el uso de la fuerza como medio para resolver conflictos.

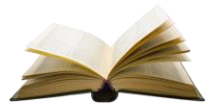
Su teoría política se relaciona con su concepción de los derechos humanos, ya que Kant considera que todos los seres humanos poseen una dignidad propia por ser racionales y autónomos. Por ello, deben ser respetados mediante un Estado de derecho que garantice la libertad, la igualdad ante la ley y la protección de los derechos individuales.

Por último, Kant defiende una visión cosmopolita: todos los seres humanos forman parte de una comunidad universal y tienen deberes morales hacia los demás. Así, su pensamiento une la paz internacional, la justicia, la libertad y el respeto a la dignidad humana.

4. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

A) Exponga el problema de realidad y/o conocimiento en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea.

El filósofo vitalista alemán del siglo XIX Friedrich Nietzsche, en su teoría del conocimiento, se aleja de las concepciones tradicionales y racionalistas para abrazar un enfoque más dinámico y vitalista.



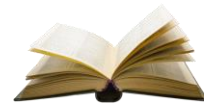
Propone un enfoque radical que cuestiona las concepciones tradicionales de la verdad y la objetividad. Enfatiza la importancia de las emociones y los instintos en el proceso de conocimiento, y sostiene que el conocimiento es una herramienta de poder que está intrínsecamente ligada a la voluntad de poder del individuo.

Para el filósofo alemán, el conocimiento no es simplemente una actividad intelectual desligada de las emociones y de las experiencias vitales, sino que está profundamente arraigado en la vida misma y en la voluntad de poder del individuo.

En primer lugar, Nietzsche critica la noción de que el conocimiento objetivo y universalmente válido sea posible. Considera que las ideas de verdad absoluta y objetividad son ilusiones creadas por la mente humana para dar sentido al mundo. En cambio, propone una concepción perspectivista, según la cual el conocimiento está condicionado por las interpretaciones subjetivas y las experiencias individuales de cada persona. En otras palabras, no hay una única verdad, sino múltiples interpretaciones que dependen del punto de vista desde el cual se observa el mundo.

*Además, Nietzsche enfatiza la importancia de las pasiones, los instintos y las emociones en el proceso de conocimiento. Considera que la razón y la lógica son solo herramientas subordinadas a los impulsos más profundos del individuo. En su obra *Así habló Zaratustra*, Nietzsche presenta la idea del "conocimiento danzante", donde el acto de conocer es una danza entre la mente y el cuerpo, entre la razón y los instintos.*

Por otro lado, Nietzsche rechaza la idea de que el conocimiento conduzca necesariamente a la verdad y a la objetividad. También considera que el conocimiento es una herramienta de poder y dominación. Las interpretaciones del mundo que prevalecen no son necesariamente las más verdaderas, sino aquellas que sirven a los intereses de ciertos individuos o grupos. En este sentido, el conocimiento se convierte en una forma de afirmar la voluntad de poder del individuo o de la comunidad que lo posee.



B) Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea

El filósofo alemán del siglo XIX, Friedrich Nietzsche, criticó con ferocidad la moral occidental, ya que considera que el cristianismo es una moral contraria a la vida, que niega el cuerpo y ve la muerte como la única forma de liberación posible para el ser humano.

Considera que la moral occidental de herencia cristiana es una moral de esclavos, propia de los débiles, en la que se alientan las actitudes de sumisión y obediencia. Frente a esta, el filósofo de Röcken propone una moral de señores o de los fuertes, basada en la superación del hombre y de sus ataduras religiosas. Propone que el ser humano debe "matar a Dios"; es decir, debe liberarse de la idea de Dios, que le impide ser él mismo y desarrollar su propio ser.

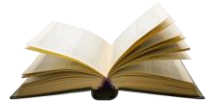
Dirá que ha llegado la hora de eliminar los viejos y tóxicos valores antiguos y sustituirlos por otros nuevos. El ser humano debe superarse a sí mismo. "Dios ha muerto", afirmó el filósofo, siendo esta una de sus frases más conocidas.

El filósofo vitalista también dirá que, al igual que los viejos valores deben ser superados, del mismo modo el ser humano también debe ser superado. El hombre debe convertirse en superhombre, y esta transformación solo es posible por medio de la transvaloración de la moral o nihilismo.

Nietzsche sostiene que los antiguos valores de la cultura occidental deben ser superados mediante el nihilismo y la transvaloración de la moral. Esta superación no afecta solo a los valores, sino también al propio ser humano, que debe dejar atrás su condición actual para convertirse en superhombre.

Nietzsche entiende el superhombre como el ser humano capaz de superar la moral tradicional y afirmar plenamente la vida terrenal. Frente a las religiones que prometen un mundo ultraterreno y desprecian la existencia, el superhombre permanece fiel a la tierra, al cuerpo, al instinto y a la vida.

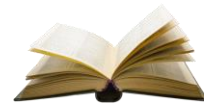
El superhombre es más dionisiaco que apolíneo: no se guía principalmente por la razón, el orden o la obediencia, sino por la fuerza vital, la creatividad y la afirmación de la existencia. Esta capacidad se expresa en la voluntad de poder, entendida como impulso de crecimiento, superación y creación de nuevos valores.



Nietzsche explica este proceso mediante tres transformaciones del espíritu. El camello simboliza al ser humano sometido, que acepta el "tú debes" de la moral tradicional. El león representa la rebelión, el "yo quiero", que rompe con los valores heredados. Finalmente, el niño simboliza la inocencia, el juego y el nuevo comienzo: es quien puede crear valores nuevos y decir "sí" a la vida.

Para Nietzsche, el ser humano no es una meta final, sino un puente hacia el superhombre. Su grandeza consiste en superarse, abandonar la culpa y la sumisión, y crear una nueva forma de vivir basada en la afirmación de la vida, la tierra y la voluntad de poder.





TEXTO B

«Cuando se nos presenta un objeto o suceso cualquiera, por mucha sagacidad y agudeza que tengamos, nos es imposible descubrir, o incluso conjeturar sin la ayuda de la experiencia, el suceso que pueda resultar de él o llevar nuestra previsión más allá del objeto que está inmediatamente presente a nuestra memoria y sentidos. Incluso después de un caso o experimento en que hayamos observado que determinado acontecimiento sigue a otro, no tenemos derecho a enunciar una regla general o anticipar lo que ocurrirá en casos semejantes [...]. Pero cuando determinada clase de acontecimientos ha estado siempre, en todos los casos, unida a otra, no tenemos ya escrúpulos en predecir el uno con la aparición del otro y en utilizar el único razonamiento que puede darnos seguridad sobre una cuestión de hecho o existencia».

D. Hume, Investigación sobre el entendimiento humano, Sección VII, parte 2

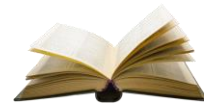
Parte 2. Cuestiones - Hume

1. Sobre el texto elegido responda a las dos preguntas siguientes (2'5 puntos)

A) Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto propuesto.

En este texto el filósofo empirista escocés del siglo XVIII, David Hume, trata el problema del conocimiento. Se pregunta cómo los seres humanos perciben los fenómenos de la naturaleza y cómo establecen una relación causa-efecto entre ellos.

David Hume afirma que la idea de "conexión necesaria" entre causa y efecto no proviene de la experiencia, porque no observamos ninguna necesidad real para que esta se dé. La idea surge de la repetición de muchos casos similares, lo que genera en la mente un hábito. Ese hábito nos lleva a esperar que un suceso siga a otro cuando aparecen juntos. Así, Hume llega a la conclusión de que la conexión necesaria no está en los objetos, sino en la mente: es una expectativa mental producida por la costumbre.



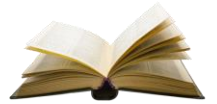
Hume niega que exista una conexión necesaria entre los acontecimientos; para él, únicamente hay acontecimientos. Para el filósofo, la experiencia no nos ofrece la impresión necesaria para evidenciar la relación entre dos fenómenos. Por ejemplo, si siempre hemos visto que después de la noche sale el sol, podemos decir que mañana saldrá el sol, pero, en realidad, no podemos saberlo con certeza absoluta. Por tanto, la causalidad, para Hume, es el resultado de una relación o asociación de ideas basada en la observación de varios fenómenos y en la creencia de que esa relación siempre se dará de forma inevitable y necesaria.

Podemos relacionar el texto con la teoría del conocimiento de Hume. En este sentido, su corriente es el empirismo, que sostiene que todo conocimiento proviene de la experiencia, por lo que la razón está limitada por ella y no puede generar conocimiento por sí sola. Para los empiristas, la razón debe orientarse a fines prácticos, como las cuestiones morales y políticas, y no a temas abstractos o metafísicos, ya que consideran que estos son meras especulaciones sin base en la realidad.

En este contexto, Hume pretende construir una ciencia del conocimiento que sirva como fundamento para todas las demás ciencias, evitando los errores de disciplinas demasiado abstractas como la metafísica. Esta ciencia debe basarse exclusivamente en la experiencia y responder a la pregunta de cómo es posible el conocimiento. Según Hume, no existen ideas innatas, sino que todo lo que conocemos proviene de los datos que nos aportan los sentidos desde el nacimiento.

Hume distingue dos tipos de percepciones: las impresiones y las ideas. Las impresiones son percepciones inmediatas y más intensas de la realidad, y pueden proceder de la sensación, a través de los sentidos, o de la reflexión, como emociones, deseos y pasiones. Por su parte, las ideas son copias o recuerdos de las impresiones, menos vivas e intensas.

Las ideas pueden ser simples o complejas, y se dividen en ideas de la memoria, que conservan el orden y la forma de las impresiones originales, e ideas de la imaginación, que las modifican y pueden dar lugar a construcciones irreales, como un unicornio.



B) Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

Podemos relacionar la teoría del conocimiento de Hume con la del filósofo empirista contemporáneo suyo, Kant. Kant reconoce que la filosofía de Hume fue decisiva para despertar su reflexión crítica. Hume, como empirista, defendía que todo nuestro conocimiento procede de la experiencia. Según él, la mente humana trabaja con percepciones, que pueden ser impresiones, más vivas e inmediatas, o ideas, que son copias debilitadas de esas impresiones. Por tanto, no podemos conocer nada que no tenga su origen en la experiencia sensible.

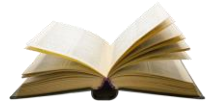
Para responder a Hume, Kant propone el idealismo trascendental. Según Kant, todo conocimiento comienza con la experiencia, pero no todo procede de ella. Esto significa que la experiencia aporta los datos sensibles, pero el sujeto organiza esos datos mediante estructuras a priori, es decir, anteriores a la experiencia. Entre estas estructuras están el espacio y el tiempo, como formas de la sensibilidad, y las categorías del entendimiento, entre ellas la causalidad.

Así, frente a Hume, Kant afirma que la causalidad no procede de la costumbre, sino que es una categoría a priori del entendimiento. No conocemos la realidad tal como es en sí misma, sino tal como aparece organizada por nuestra sensibilidad y nuestro entendimiento. Por eso, Kant supera el empirismo de Hume: acepta que el conocimiento necesita experiencia, pero añade que también necesita la actividad del sujeto.

2. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

A) Exponga el problema de la ética y/o la moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval.

*El filósofo griego del siglo IV a. C. Aristóteles expone su teoría ética en la obra *Ética a Nicómaco*. En ella se plantea la cuestión del bien último hacia el que tienden todos los seres. Llegará a la conclusión de que este fin es la felicidad o eudaimonía. Desde este momento se encargará de intentar averiguar en qué consiste la felicidad.*



Llegará a la conclusión de que, si los seres tienden hacia lo que son, entonces la felicidad del hombre estará en el desarrollo de la razón, que es aquello que le hace propiamente humano. Para lograr este objetivo será necesario el cultivo de las virtudes. La virtud es una disposición adquirida de la voluntad que nos lleva a actuar de manera correcta.

En este sentido, existen dos facultades: una dotada de razón y otra carente de ella. Esta última es la facultad pasional, es decir, las pasiones. Por ello, distinguirá entre las virtudes intelectuales o dianoéticas y las virtudes éticas. Las virtudes dianoéticas o intelectuales se adquieren mediante la educación y el hábito, por medio de los cuales se alcanza la verdad. Las virtudes intelectuales están relacionadas con la mente, como la sabiduría, sophía, y la prudencia, phrónesis.

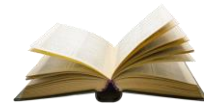
En cuanto a las virtudes éticas o morales, el estagirita dirá que son un estado en el que los individuos tienen que elegir, y estas elecciones han de orientarse al término medio. Son las que están relacionadas con el carácter y las emociones, como el coraje, la templanza o la justicia.

Todas las faltas en las acciones se producen por el exceso o el defecto de una cualidad. La armonía o término medio se consigue por medio de la prudencia, que es la que permite relacionar las virtudes éticas y las virtudes dianoéticas. La prudencia es una virtud intelectual esencial que permite a una persona deliberar correctamente sobre lo que es bueno y conveniente para su vida en general.

La prudencia guía la acción y la elección correcta en situaciones particulares. Los seres humanos no actúan de forma automática según las normas establecidas, sino que pueden plantearse las diferencias entre el bien y el mal en cada situación a la que se enfrentan. La prudencia nace de la propia experiencia, praxis o conocimiento práctico de los resultados que producen determinadas acciones.

En última instancia, la virtud consiste en encontrar el término medio entre dos extremos viciosos: uno por exceso y otro por defecto. Por ejemplo, el coraje o la valentía es la virtud que se encuentra entre la temeridad, como exceso, y la cobardía, como defecto.

Al igual que la naturaleza es teleológica, es decir, tiende hacia un fin, el ser humano también tiene un fin o propósito, que es vivir de acuerdo con la razón y



la virtud. El desarrollo de las virtudes es lo que permite a una persona realizar su propósito y alcanzar la eudaimonía.

Por último, en cuanto a la ética, cabe señalar que, para Aristóteles, la ética y la política están profundamente interrelacionadas. La vida buena y la realización de la felicidad no se logran en el aislamiento, sino en el contexto de una comunidad política que facilita la vida virtuosa de sus ciudadanos.

La ética de Aristóteles se centra en la búsqueda de la felicidad a través del desarrollo de la virtud. La felicidad se logra viviendo de acuerdo con la razón y cultivando tanto las virtudes morales como las intelectuales, encontrando el justo medio en nuestras acciones y emociones, y participando activamente en una comunidad política que fomente la vida virtuosa.

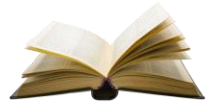
B) Exponga el problema del ser humano en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval.

El filósofo cristiano medieval de la escuela escolástica Tomás de Aquino toma de Aristóteles la teoría hilemórfica para decir que el hombre es una sustancia formada de materia y forma. En este sentido, el cuerpo se identifica con la materia y el alma con la forma.

Para Tomás, el alma necesita del cuerpo para desarrollar las funciones sensoriales. Sin embargo, el alma posee una serie de cualidades que la hacen independiente del cuerpo, constituyéndose como una sustancia inmaterial. El alma es inmaterial, y esto la hace inmortal, ya que, al no ser corporal o física, no puede corromperse.

Al contrario que en el pensamiento aristotélico, Tomás no cree que haya varios tipos de alma ni que esta se pueda dividir en diferentes partes en el sentido platónico. Para Tomás, el alma es una y única. El alma posee entendimiento y voluntad, mientras que el cuerpo se encarga de las funciones orgánicas.

El alma no es eterna, sino que comienza a existir por mediación de Dios. Esta puede conocer las formas inteligibles que proceden de Dios y, además, posee una tendencia inherente hacia el bien.



3. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

A) Exponga el problema de Dios en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna.

El filósofo empirista escocés del siglo XVIII David Hume sostiene que una consecuencia derivada de la negación de la causalidad es la imposibilidad de demostrar la existencia de las sustancias.

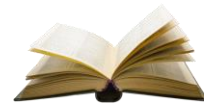
Esto se hace evidente al considerar que la sustancia no es algo que pueda ser percibido por la experiencia. Es decir, por medio de la experiencia no se puede percibir la esencia de la cosa en sí; empíricamente hablando, no existe una impresión de la sustancia.

Para Hume, atribuimos la esencia de las cosas a la falsa creencia de que estas tienen una continuidad o de que aquellas cosas de la misma especie comparten atributos universales. Por ejemplo, si lo aplicamos al "yo", consideramos que existe una continuidad, algo inmutable, una esencia o sustancia de lo que soy. Pero, para Hume, esto no es más que una idea de la imaginación que pretende unificar un conjunto de percepciones. Por tanto, no existe algo que se pueda denominar con la palabra "yo".

Siguiendo esta línea de pensamiento, dirá que la idea de Dios tampoco está basada en una impresión; por tanto, es solo el resultado de una idea elaborada por nuestra mente. De este modo, no podemos confirmar que Dios exista. Solo podremos hacerlo si existe una impresión de este, es decir, si puede ser percibido por los sentidos.

B) Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna

El filósofo ilustrado del siglo XVIII, Jean-Jacques Rousseau, defiende que el ser humano es bueno por naturaleza. En el estado de naturaleza vivía libre, de forma pacífica y sin grandes desigualdades. Esta idea se expresa en la figura del "buen salvaje", que representa a un ser humano bondadoso, compasivo y no corrompido por la sociedad.



Sin embargo, con la aparición de la propiedad privada surge la sociedad civil y, con ella, la desigualdad entre ricos y pobres. Para Rousseau, las leyes y el Estado nacen para proteger esa propiedad privada, lo que provoca que los seres humanos, aunque nacen libres, acaben viviendo “encadenados” por una sociedad injusta.

Frente a esta situación, Rousseau propone un nuevo contrato social basado en la voluntad general. El poder político no debe estar en manos de una monarquía, una aristocracia o la Iglesia, sino en el pueblo. Todos los ciudadanos deben participar directamente en la elaboración de las leyes, que deben buscar el bien común y no el beneficio de unos pocos.

4. Responda solamente a una de las dos preguntas que se le plantean a continuación (2'5 puntos)

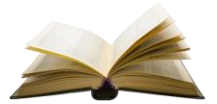
A) Exponga el problema de realidad y/o conocimiento en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea.

El filósofo vitalista alemán del siglo XIX Friedrich Nietzsche, en su teoría del conocimiento, se aleja de las concepciones tradicionales y racionalistas para abrazar un enfoque más dinámico y vitalista.

Propone un enfoque radical que cuestiona las concepciones tradicionales de la verdad y la objetividad. Enfatiza la importancia de las emociones y los instintos en el proceso de conocimiento, y sostiene que el conocimiento es una herramienta de poder que está intrínsecamente ligada a la voluntad de poder del individuo.

Para el filósofo alemán, el conocimiento no es simplemente una actividad intelectual desligada de las emociones y de las experiencias vitales, sino que está profundamente arraigado en la vida misma y en la voluntad de poder del individuo.

En primer lugar, Nietzsche critica la noción de que el conocimiento objetivo y universalmente válido sea posible. Considera que las ideas de verdad absoluta y objetividad son ilusiones creadas por la mente humana para dar sentido al mundo. En cambio, propone una concepción perspectivista, según la cual el



conocimiento está condicionado por las interpretaciones subjetivas y las experiencias individuales de cada persona. En otras palabras, no hay una única verdad, sino múltiples interpretaciones que dependen del punto de vista desde el cual se observa el mundo.

Además, Nietzsche enfatiza la importancia de las pasiones, los instintos y las emociones en el proceso de conocimiento. Considera que la razón y la lógica son solo herramientas subordinadas a los impulsos más profundos del individuo. En su obra *Así habló Zaratustra*, Nietzsche presenta la idea del "conocimiento danzante", donde el acto de conocer es una danza entre la mente y el cuerpo, entre la razón y los instintos.

Por otro lado, Nietzsche rechaza la idea de que el conocimiento conduzca necesariamente a la verdad y a la objetividad. También considera que el conocimiento es una herramienta de poder y dominación. Las interpretaciones del mundo que prevalecen no son necesariamente las más verdaderas, sino aquellas que sirven a los intereses de ciertos individuos o grupos. En este sentido, el conocimiento se convierte en una forma de afirmar la voluntad de poder del individuo o de la comunidad que lo posee.

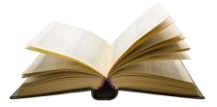


B) Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea

El filósofo vitalista alemán del siglo XIX Friedrich Nietzsche, en su teoría del conocimiento, se aleja de las concepciones tradicionales y racionalistas para abrazar un enfoque más dinámico y vitalista.

Propone un enfoque radical que cuestiona las concepciones tradicionales de la verdad y la objetividad. Enfatiza la importancia de las emociones y los instintos en el proceso de conocimiento, y sostiene que el conocimiento es una herramienta de poder que está intrínsecamente ligada a la voluntad de poder del individuo.

Para el filósofo alemán, el conocimiento no es simplemente una actividad intelectual desligada de las emociones y de las experiencias vitales, sino que está profundamente arraigado en la vida misma y en la voluntad de poder del individuo.



En primer lugar, Nietzsche critica la noción de que el conocimiento objetivo y universalmente válido sea posible. Considera que las ideas de verdad absoluta y objetividad son ilusiones creadas por la mente humana para dar sentido al mundo. En cambio, propone una concepción perspectivista, según la cual el conocimiento está condicionado por las interpretaciones subjetivas y las experiencias individuales de cada persona. En otras palabras, no hay una única verdad, sino múltiples interpretaciones que dependen del punto de vista desde el cual se observa el mundo.

*Además, Nietzsche enfatiza la importancia de las pasiones, los instintos y las emociones en el proceso de conocimiento. Considera que la razón y la lógica son solo herramientas subordinadas a los impulsos más profundos del individuo. En su obra *Así habló Zaratustra*, Nietzsche presenta la idea del “conocimiento danzante”, donde el acto de conocer es una danza entre la mente y el cuerpo, entre la razón y los instintos.*

Por otro lado, Nietzsche rechaza la idea de que el conocimiento conduzca necesariamente a la verdad y a la objetividad. También considera que el conocimiento es una herramienta de poder y dominación. Las interpretaciones del mundo que prevalecen no son necesariamente las más verdaderas, sino aquellas que sirven a los intereses de ciertos individuos o grupos. En este sentido, el conocimiento se convierte en una forma de afirmar la voluntad de poder del individuo o de la comunidad que lo posee.